

Franqueo concertado

SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes... 0,50
 Provincias, trimestre... 1,50
 Extranjero, id... 3

Pa'os adelantados

Número de sueldo, 10 cts

La Región

Franqueo concertado

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes

DIRECTOR:

Mariano Lopez-Palacios

Oficina: Plaza de Marlaosa,

Telegramas: Reglón

ELECCIONES DE CONCEJALES

CANDIDATURA MINISTERIAL

Primer distrito

D. Florencio Moraga y Sánchez.

Segundo distrito

D. Lorenzo Esteban Tabernero.

Tercer distrito

D. Gerónimo Vallejo Martínez.
D. Francisco de Paula Barrera y Jurado

Cuarto distrito

D. José Rogerio Sánchez.
D. Elicio Cotayna Concha.

NUESTROS CANDIDATOS

Próxima la hora en que ha de ventilarse la contienda electoral que ha de decidir la suerte de nuestro futuro municipio, y sea cualesquiera el resultado de la lucha, hemos de insistir en recomendar al pueblo de Guadalajara y, sobre todo, á la masa neutra, á la imparcial, á la que no se guía por intereses mezquinos ni espíritu de partido, la candidatura que patrocinamos.

Formada por hombres, unos conocidos ya y de posición independiente y otros jóvenes laboriosos de brillante carrera en el Magisterio, en la prensa y en el foro, que aún no siendo hijos de Guadalajara, la aman como los primeros desde el momento en que en ella viven, en ella desarrollan sus planes para lo futuro y educan á sus hijos, creemos acertar al predecir que si llegan á los escaños del Concejo, harán mucho en pró de la buena administración que todos esperan y que ha de ser base de la regeneración del organismo, que recientes sucesos dejaron cuando menos en entredicho.

No puede guiar á nuestros candidatos un móvil interesado al pretender honrarse con la representación del pueblo al que acuden pidiendo su sufragio. Desligados de compromisos que llevan siempre anejos una larga permanencia en la localidad, desligados de intereses propios de que carecen, que pudieran un día interponerse entre la resolución justa de un expediente y el personalísimo estímulo, van en las mejores condiciones para siempre y en todo caso defender al pueblo y ponerse al lado de quienes inician labor que sea provechosa para los intereses comunes.

La creación de escuelas, la higienización de las existentes, cuanto hay que hacer y es mucho, en materia de higiene, salubridad y ornato de la población no será descuidado por los que en la plenitud de su vida, ansiosos de conquistarse un nombre en la vida pública, herencia única que dejarán á los suyos mañana ya que la honradez y buena fe la poseen hoy.

Fiscalizar con denuedo y sin sanción la calidad de los alimentos, la exactitud en el peso, y cuanto, en una palabra, constituye el más sagrado de-

ber de todo Ayuntamiento que está obligado á velar en primer término porque los pobres, los indefensos, ya que no otras ventajas disfruten, puedan al menos comer lo que pagan y en condiciones de que no cause por la adulteración que los industriales pueden causar, gérmenes de una vida raquítica.

Eso se proponen y eso harán si llegan al Ayuntamiento nuestros candidatos.

Ahora, el pueblo verá si le conviene que, aquella Casa esté administrada por quienes llevan pasiones, intereses propios y compromisos personales que defender, ó por los que nosotros recomendamos y cremos que yendo libres y desprovistos de todas esas trabas, sin otro estímulo que el muy noble y más honrado de ocupar los ocios de su vida profesional mejor que en la tertulia del Casino en la defensa de la administración recta del erario municipal, en procurar el embellecimiento de la Ciudad, el abaratamiento de las subsistencias, de que éstas se expandan en las condiciones á que tiene derecho el consumidor, el mejoramiento de los locales para Escuelas, en su higienización para que los pobres niños no respiren un ambiente malsano, precisamente en momentos en que dedicados á la vida intelectual precisan sea una atmósfera pura, oxigenada, que lleve á sus cuerpos elementos que mañana produzcan los hombres robustos, sanos de espíritu y de cuerpo de que tan necesitada está nuestra patria.

La cultura, ilustración y conocimiento del Derecho administrativo que por razón de sus estudios poseen los aspirantes á Concejales, que defendemos, son base suficiente para que nadie, ni nada, pueda engañarles en la resolución de un asunto.

Su amor á la prersa, sus trabajos literarios, les harán también no olvidar los consejos de los periódicos locales que concededores de muchas necesidades son siempre eco fiel de la opinión.

¡GRACIAS!

Gracias, muchas gracias, *bagateleros*; nunca creímos que un par de artículos nuestros os preocuparan tanto que os dieran motivo para dedicarnos todo un número de vuestro noticiero.

Mal que bien y hasta con ayuda del vecino,

habeis podido hacer una labor que hasta graciosa, á ratos, resulta.

Eso sí, ni un solo argumento destruido, ni una razón de las nuestras desvirtuada.

No hay quien encuentre miga en ese panecillo largo, falto también de sal y por ende imposible de mascar.

Que aquí *hase farta un hombre* no debáis repetirlo, es un consejo, cuando lo dudeis debéis poner los medios para convencerse de si los hay ó no.

Que los candidatos recién ingresados en el partido conservador son todos mayores de edad á quienes nadie ha engañado tampoco lo dude el colega, y menos que les moleste el aparecer como dirigidos por persona á quien sobran méritos y condiciones sobradas para que ellos, los candidatos, se consideren muy honrados con tal dirección.

Aquí todos somos muy modestos y agradecemos hasta eso, hasta que os ocupeis en tres planas de un hecho por nosotros firmado, vuestra descañada, siquiera no hayais conseguido demostrarnos lo contrario, pues la alusión á los tiempos del Gobernador Sr. Pedraja es inocente. LA REGIÓN no puede recordar lo que no ha ocurrido. El partido conservador se abstuvo, no fué á la lucha electoral; pudo coaligarse con republicanos.

Y como, y siguiendo la costumbre en el añeja, el colega liberal republicano, que por cierto nos llama en distintos lugares de su número último, unas veces *anti-católicos*, otras *carlo-conservadores*, despues de luchar inútilmente por rectificar nuestro trabajo de prensa, concurre llorando la desventura de que no figuramos como verdaderos compañeros en la prensa local.

Terminamos la polémica repitiendo las gracias por la molestia que se han tomado y por la que han proporcionado á algunos que retirados de la vida pública, les complacen y haciendo constar que quedamos conformes, y eso era lo que nos interesaba, en que nuestros candidatos son personas todas de gran honrabilidad.

TO SEGUIO... TO SEGUIO...

Como se entra por las mieses de mayo el céfiro tímido, como en el río el arroyo y como en la mar el río, así se entró por las puertas de mi pecho tu cariño, entre aleteos de ángeles, «tó seguío... tó seguío...»

Así se entró por mi pecho y fué en mi pecho lo mismo que en los rosales la rosa: vida y sangre, sabía y brío; y te amé, sin atreverme... sin atreverme á decírtelo... y con temor te miraba como á una reina un cautivo.

Una tarde te lo dije... nunca te lo hubiera dicho! desde entonces un vía crucis es de mi vida el camino, un camino que se alarga cada vez que yo lo miro, un camino, que se pierde «tó seguío... tó seguío...»

Mujer, por quien enfermaron mi corazón y mi espíritu; ángel de espada de orgullo, que me echas del paraíso: ¡Tan adentro, tan adentro te llevo del pecho mío, que, aunque me matas, te amo, y aunque me entierras, te miro!...

...Yo no sé, mujer, qué has hecho de mi alma—blanco lirio—que parece que va muerta dentro de mi cuerpo frío...

...Y cuando miro al pasado, cruel... oscuro... maldito...

¡no sé qué ganas me asaltan de llorar, que, sin sentirlo, cae de mis ojos el llanto, «tó seguío... tó seguío!...»

MIGUEL DE CASTRO.

Pequeñeces

STELA MATUTINA

Quando apunta la mañana abrilena y los bordes del cielo comienzan á teñirse con sonrisas de oro y grana, el paseo provinciano parece un templo que elevaran las hadas del querer; entre patios de ramas espesas, los pájaros en celo cantan sonatinas de amor, caricias inesfables, que agitan sus pechuelos filarmónicos y se duermen como salmódias en la quietud del amanecer. De vagar toda la noche por las calles, ya rendido y soñoliento, he llegado yo al paseo buscando el encanto de la soledad; y cerca de una fuente que reía con risa de mujer, con carcajadas misteriosamente locas, he caído sobre un banco de piedra y me he puesto á hablar á solas con mi alma.

Ni un ruido perturba el silencio de las calles, cuyas casas cerradas parecen dormidas bajo el encanto del cielo limpio, impoluto, sereno, inundado por la claridad de la aurora, que va asomándose, tímida y coqueta como una desposada, á los balcones del oriente.

Desde este banco de piedra, diviso tu casa, mujer de los negros rizos; la casa bendita donde á estas horas dormirás feliz como un pájaro en su nido, con los brazos fuera del cálido embebo y un madrigal de caballos de ébano sobre carnes de masfil. Hasta esta soledad, hasta esta umbria llena de nidos y de arrullos, han llegado los perfumes de tu alcoba, efusivos de tu cuerpo de novia más blanco que la nieve y más hermoso que el sol.

El último lucero ha abandonado el espacio. Lejos, en los corrales, los gallos comienzan su diana lírica, y el rumor de un carro que pasa por la calle estrecheca el pavimento. Algunas casas han abierto sus puertas y a ellas se han asomado alguna maritornes desgredada; con cara de sueño y ojeras de insomnio.

Y yo, trovador y romántico, sigo bajo un patio de ramas, firme, enamorado, en espera de verte salir, peregrina y sonriente al mirador de tu casa, recordando algún ensueño de amores imposibles.

El sol aparece majestuoso, sereno, nimbando el cielo de oro y la tierra de luz. Una campana llama á los fieles con su lengua de bronce, con su lengua sonora que ha visto desde su balcón pasar los años y los siglos. ¿Qué dice tu voz, vieja campana? Dice que hay que creer, que hay que soñar con un más allá inmaterial y eterno, con una vida sin muerte, una vida serena y santa, sin luchas, sin discordias; una vida ideal. Dice que es necesario ser buenos... que es preciso vivir con una esperanza superior á las dichas corporales...

El cielo se ha iluminado, se ha vestido de fiesta; cantan los pájaros entre patios de ramas, rien las flores entreabiendo como bocas de mujeres; el paseo provinciano, lleno de perfumes, parece un templo que elevaran las hadas del querer.

De súbito siento un estremecimiento inesfable; en mi corazón repican las campanillas del amor, volteando, tocando á gloria. Es que te has asomado tu al mirador, peregrina y soñolienta, y todo te saluda: el sol, los pájaros, las flores, mi corazón...

...He mirado, y te he visto sonriente, coronada de sol, más hermosa que la vida y sus incantes, y mi alma se ha llenado de flores como la primavera.

